

www.cuevasturisticas.es

MANUAL DE INSTRUCCIONES

CÓMO VISITAR UNA CUEVA TURÍSTICA

A · C · T · E



**act
iba**
Asociación de Cuevas
Turísticas
Iberoamericanas



INTERNATIONAL SHOW CAVES ASSOCIATION

Cómo visitar una cueva turística: *manual de instrucciones*

J.J. Durán Valsero, S.R. Durán Laforet, R. Morales García y P.A. Robledo Ardila

1. Introducción

La mayor parte de los visitantes de las miles de cuevas turísticas existentes a lo largo y ancho del planeta dedican en torno a una hora a disfrutar de la visita a una serie de lugares excepcionales, dotados de un patrimonio natural y cultural único. Es muy probable que, en la mayoría de las ocasiones, dicha visita sea la primera vez que tienen contacto con el mundo subterráneo; además, en buena parte de los casos, será también la única vez que lo hagan a lo largo de su vida. Sorprendentemente, casi todos los turistas subterráneos salen satisfechos de su visita a una cueva turística, si bien no son conscientes de que esa satisfacción puede ir mucho más allá de la hora escasa dedicada a su recorrido, si se preparan adecuadamente para la misma.



Figura 1. Cueva El Soplao, Cantabria. Zona de turismo-pasarela en la Galería Gorda

Este “manual” es, precisamente, un intento de ofrecer a los turistas subterráneos un abanico de ideas que les permitan conseguir tres objetivos:

- Disfrutar de una manera más extensa en el tiempo de la experiencia de visitar una cueva turística.
- Ampliar dicha experiencia, explotándola más intensamente, aprendiendo a conocer mejor las cuevas y su contenido, valorando todos los aspectos del legado patrimonial subterráneo, tanto natural como cultural.
- Convertir la visita en una experiencia única e inolvidable, digna de compartir con sus familiares y amigos.

2. ¿Cómo planificar su visita a una cueva turística?

La visita a una cueva turística no es algo que se haga todos los días. Por ello, lo mejor es planificarla adecuadamente. Para disfrutar al máximo de una excursión al apasionante mundo subterráneo, conviene plantearse una serie de actividades distribuidas a lo largo de tres periodos diferentes: *antes* de la visita, *durante* la visita y *después* de la visita. Así, la oportunidad de visitar una cueva turística se convertirá en algo más que una simple manera de pasar un rato agradable, transformándose en una de las experiencias más excitantes que pueda llevar a cabo.

3. ¿Qué hacer antes de la visita?

“Antes de la visita” puede ser un periodo demasiado amplio e inconcreto, aunque en el caso de algunas cuevas, esta etapa puede ser realmente dilatada en el tiempo. Por ejemplo, un turista europeo que esté pensando en pasar sus vacaciones del próximo año en Nueva Zelanda, seguro que puede empezar a disfrutar de las mismas imaginando el fabuloso espectáculo que podrá contemplar visitando la famosa *Waitomo Glowworm Cave*, situadas en Nord Island, con miles de luciérnagas iluminando desde la bóveda de una gigantesca sala subterránea, la densa oscuridad de la cueva.

Pero sin necesidad de echar tan atrás en el tiempo el comienzo del periodo inicial de planificación y disfrute de la visita a la cueva turística elegida, unos cuantos días antes de esta se pueden llevar a cabo toda una serie de actividades muy recomendables:

- Leer (o releer para aquellos que ya lo hubieran hecho con anterioridad) algún libro divulgativo sobre karst, cuevas o espeleología

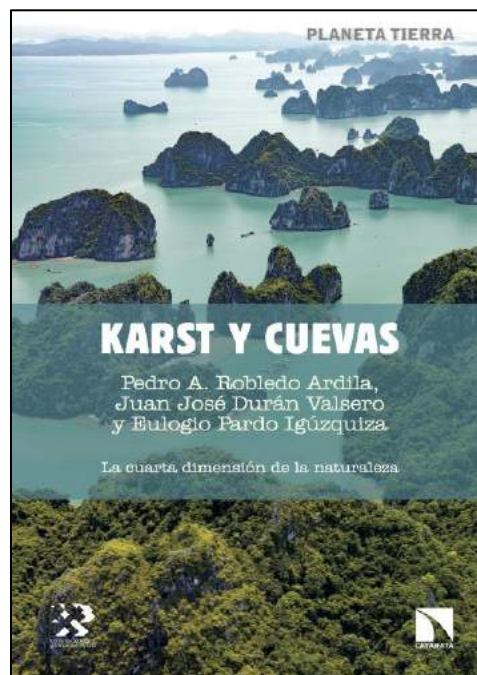


Figura 2. Portada del libro de divulgación científica titulado “Karst y cuevas”, editado en 2020 por la Editorial Catarata y el IGME

- Visitar alguna página web sobre estas materias, incluidas las correspondientes a asociaciones de cuevas turísticas, de ámbito nacional o internacional: Asociación de Cuevas Turísticas Españolas, ACTE (cuevasturisticas.es), en el caso de España, y la Asociación Internacional de Cuevas Turísticas, ISCA (i-s-c-a.org), en el ámbito mundial.
- Consultar la página web de la propia cueva turística a visitar, así como alguna otra información complementaria referente a la misma, como artículos divulgativos o rutas.
- Consultar los aspectos del medio natural del entorno donde se sitúa la cueva. Por ejemplo, es conveniente visitar la página web del Instituto Geográfico Nacional, IGN (ign.es), para observar detalladamente la cartografía topográfica del entorno y la situación de la cueva respecto al territorio circundante. Esta consulta nos puede servir también para saber cómo acceder fácilmente a la cueva, a través del medio de transporte planificado. Otra consulta interesante puede ser la referente a la geología del entorno, mediante el acceso al Mapa Geológico Nacional a escala 1: 50.000, disponible en la página web del Instituto Geológico y Minero de España, IGME (igme.es).
- Acceder a la página web del ayuntamiento o comarca para obtener información sobre la gastronomía y las costumbres o las fiestas locales de la zona donde se ubica la cueva.
- Por último, una buena idea es anotar en una libreta o un cuaderno de viaje, todo lo que consideremos necesario para la visita, en función de la información recopilada y de las recomendaciones de la empresa u organismo gestor de la cueva (ropa de abrigo, calzado, bolsos o mochilas del tamaño y la forma adecuados), así como de aquellas dudas que se hayan suscitado o aquellos comentarios de interés que hayamos descubierto en nuestras investigaciones previas, para poder despejarlas o corroborarlas durante la visita.

Ahora ya estamos preparados. Con estas actividades tendremos ya un buen bagaje para afrontar de manera satisfactoria nuestra visita a la cueva. Es de suponer que se habrán abierto algunas expectativas y que algunos objetivos concretos han llamado nuestra atención. Sabemos qué esperamos de nuestra visita a la cueva elegida y posiblemente estamos ya deseosos de empezar cuanto antes nuestra emocionante incursión en el mundo subterráneo.

4. Durante la visita

El momento de la visita de una cueva turística lo podemos dividir en tres periodos consecutivos. Un primer periodo, inmediatamente antes de entrar a la cueva, una vez que hemos llegado al recinto de recepción de la misma; un segundo periodo, coincidente con la visita en sí de la cueva, desde que entramos hasta que salimos de nuevo al exterior; y un tercer periodo, que abarca los momentos inmediatamente posteriores a la salida, en general hasta que pasamos a realizar otra actividad o regresemos a nuestro punto de partida.

4.1. Inmediatamente antes de entrar en la cueva

Justo antes de introducirnos en una cueva, hay que pensar que en el subsuelo las cosas no son exactamente igual que en la superficie. Las cuevas son espacios singulares, que deben ser conservados de la mejor manera posible. Por ello, a pesar de que las cuevas turísticas disponen de unas fantásticas infraestructuras para hacerlas accesibles a todos los públicos (existen incluso

algunas que son accesibles a personas con movilidad reducida), no poseen todas las comodidades a las que estamos acostumbrados en la superficie. Por ello, es conveniente tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

- Conviene ir al baño, dado que en el interior de la cueva no será posible hacerlo.
- Si necesita utilizar cualquier medio de comunicación de su teléfono móvil, hágalo antes de entrar a la cueva, dado que en su interior no habrá cobertura.
- Asegúrese de que lleva las baterías de la cámara o del móvil cargadas, así como baterías de repuesto y tarjetas de memoria. Conviene no perder la mejor fotografía de su vida por un simple olvido. Eso sí, es absolutamente necesario preguntar y asegurarse de si está permitido o no sacar fotografías o vídeos en el interior de la cavidad. En muchas ocasiones, los flashes están terminantemente prohibidos. Las normas en este sentido, deben cumplirse escrupulosamente.



Figura 3. Imagen del exterior de la Cueva de las Guixas, (Huesca) y de algunas de las infraestructuras adyacentes, como su Centro de interpretación.

- Comprobar o preguntar las condiciones ambientales de la cueva, en particular la temperatura ambiente, la longitud del recorrido, la presencia de zonas húmedas o embarradas y la existencia de escaleras. En ocasiones, habrá que ponerse algo de ropa de abrigo, puesto que existen cuevas a cierta altitud que incluso en verano mantienen una temperatura muy baja en su interior, mientras que, en otras ocasiones, ocurrirá todo lo contrario, ya que existen cuevas que en invierno mantienen temperaturas relativamente elevadas y será preciso aligerar nuestro vestuario. En cualquier caso, es recomendable ir adecuadamente vestido y calzado al entrar a una cueva turística: las cuevas no son playas ni discotecas.

- Preparar todo lo necesario en una mochila o bolso adecuado, prescindiendo de aquellas cosas que no vaya a necesitar en el interior de la cavidad, para evitar peso innecesario y poder llevar las manos libres. En algunas cuevas no se permite el acceso con mochilas, pregunte si hay taquillas para guardar los objetos personales.
- En relación con el recorrido y la presencia de tramos de escaleras, a veces las visitas a algunas cuevas presentan largos recorridos, superiores a una hora, y desniveles relativamente importantes, que se salvan con numerosos escalones. Hay que valorar si la condición física de cada uno es apropiada para estos casos, en especial los niños de corta edad y las personas mayores. La visita a una cueva turística no debe convertirse en ningún caso en una actividad desagradable, ni dar lugar a ningún tipo de riesgo.
- Por lo general, no está permitido introducir comida ni bebida en las cuevas turísticas. Por esta razón, es conveniente hidratarse adecuadamente con anterioridad y valorar la posibilidad de ingerir algún alimento ligero o alguna bebida, si se encuentra en un momento del día en que lo necesite. En cualquier caso, no olvide nunca la primera recomendación de este apartado (la relativa a ir al baño).
- Una buena idea es llevar un gorro o sombrero para la visita. Las cuevas son lugares húmedos, donde los goteos son frecuentes, y no sería extraño que alguna gota acabara impactando sobre su cabeza. Algunas cuevas, y sobre todo las minas turísticas, ofrecen cascos para su visita; en ese caso le proporcionarían un gorro protector desechable.

Ya es inminente. Estamos perfectamente preparados para comenzar una aventura única: la observación directa del mundo subterráneo. Algo que millones de personas de todas las épocas, desde los albores de la humanidad han venido realizando una y otra vez. Ahora le toca a usted.

4.2. Durante la visita, en el interior de la cueva

Llegó el momento. Acaba de pasar la línea que separa la superficie del planeta del fabuloso mundo subterráneo, ha entrado en una cueva. Lo más importante durante este periodo de visita es concentrarse en ella. Olvídense del mundo exterior, en el subsuelo las cosas son muy diferentes. Recuerde que no hay luz natural, solo las luces eléctricas colocadas *ex profeso* que permiten su visita. Las formas que va a ver son exclusivas del mundo subterráneo y la fauna, mayoritariamente microscópica, que existe pero que posiblemente no verá, está perfectamente adaptada a vivir en esas duras condiciones extremas. Estas son algunas de las recomendaciones para que su visita sea segura y le ofrezca una de las más gratas experiencias de las que puede disfrutar un ser humano:

- Siga siempre las instrucciones e indicaciones del guía. En algunas cuevas no hay guía, bien porque disponen de audio-guía o simplemente porque la visita es libre. En estos casos, seguro que le han proporcionado unas cuantas recomendaciones o instrucciones en el exterior, en un vídeo o verbalmente, o bien, existen carteles con dichas instrucciones, donde le indican lo que debe y lo que no debe hacer. No se salte nunca ninguna de las recomendaciones, le lleguen por el conducto que le lleguen.



Figura 4. Guía impartiendo una explicación a un grupo de visitantes en la Pozalagua, Karrantza, Vizcaya

- Independientemente de lo expuesto anteriormente, hay una serie de buenas prácticas de carácter muy general, que sirven para prácticamente todas las cuevas turísticas. Entre ellas están las siguientes:
 - Permanezca siempre junto al grupo con el que entró.
 - Manténgase dentro de los senderos señalizados.
 - Las formaciones naturales que adornan la cueva son muy frágiles, por favor, no las toque ni se las lleve, ni siquiera si están rotas o en el suelo.
 - Manténgase en silencio o con un tono de conversación respetuoso con el guía y con el resto del grupo.
 - Tenga precaución con los tramos de techos bajos (¡atención a la cabeza!), las zonas húmedas, rocas resbaladizas, barro y escaleras, sobre todo en aquellas excavadas en la roca.
 - En ocasiones, puede que vea algún animal en algún sitio de la cueva, volando (por ejemplo, un murciélago), o en las paredes, techos o suelo. La mayor parte de las veces, serán organismos muy pequeños, casi imperceptibles a simple vista, a no ser que se lo indique el guía. Por insignificante o minúsculo que le pueda parecer, los pequeños seres que viven en las cuevas son de un valor ecológico excepcional, no los toque o pise bajo ninguna circunstancia.

- Todo lo que entre en la cueva debe salir, sin excepciones. Por favor, no tire absolutamente nada en el interior de la cueva. Incluso si existen papeleras, es mejor no depositar nada en ellas, a no ser que sea absolutamente imprescindible.
 - Como se ha indicado anteriormente, en algunas cuevas está permitido hacer fotografías, mientras que en otras, por diversos motivos, no es posible hacerlo. Antes de intentarlo, por favor consulte al guía o persona responsable. Si le dan autorización, pregunte si puede utilizar flash y, en caso afirmativo, procure no molestar al resto de visitantes con su destello, ni a la posible fauna de la cavidad, en especial a los murciélagos.
- Disfrute de la cueva en su totalidad, no se limite a mirar sólo el recorrido marcado por el guía o indicado sobre el terreno. Levante la mirada, recorra y admire los volúmenes excavados por el agua subterránea, disfrute de las formaciones, sus formas y colores, sienta la elevada humedad característica de la atmósfera subterránea, “vea” la oscuridad absoluta de los rincones no iluminados de la cueva y “oiga” si es posible, el absoluto silencio del mundo subterráneo. Empezará a entender por qué las cuevas han sido desde hace millones de años compañeras insustituibles de la humanidad y comprenderá por qué constituyen un patrimonio natural y cultural de primer orden.



Figura 5. Detalle de una gota a punto de caer desde el extremo de una estalactita

- Aprovechese de su guía. Atienda a sus explicaciones. Dado que el tiempo de la visita es limitado, si no ha podido informarle sobre algunos aspectos importantes, pregúntele. En concreto, sobre los sistemas de conservación de la cueva, la relación pasada y presente del hombre con la misma, la presencia de seres vivos adaptados a las condiciones ambientales y los lugares de mayor interés geológico. También, de aquellas dudas que anotó cuando investigaba sobre la cueva antes de su visita y sobre aquellos comentarios sobresalientes que le llamaron la atención.

- Por último, además de empaparse de la atmósfera subterránea y de la agradable sensación de estar bajo la superficie de la Tierra, fíjese en los detalles. Serán innumerables los que le llamarán potentemente la atención. Esos cientos o miles de detalles hacen de cada cueva una experiencia diferente. La variedad del mundo subterráneo es una de sus características más sorprendentes, que le hará visitar todas las que encuentre a su paso.

Seguro que la cueva no le ha dejado indiferente. Es muy probable que haya disfrutado de algunas agradables “sorpresas” no esperadas y que la observación directa de la cueva le ha hecho sentir mucho más satisfecho de lo que esperaba. Pero aún no ha acabado todo...

4.3. Inmediatamente después de la visita

Cuando vuelva a salir a la superficie, se dará cuenta, con toda probabilidad que el tiempo ha pasado muy rápido. Su visita al interior de la cueva le habrá parecido muy corta. No se preocupe, aún le quedan muchas maneras de ampliar su experiencia y, además, aún le quedan muchas cuevas turísticas en su país y fuera de él, para disfrutarlas.

Por lo pronto, nada más salir al exterior, pueda hacer todas o algunas de las siguientes actividades:

- No se vaya de inmediato de la cueva. La mayoría de las cuevas turísticas presentan una serie de atractivos en el exterior y en su entorno. Si no vio el centro de interpretación antes de entrar, hágalo ahora, entenderá mejor lo que ha visto en el interior de la cueva. Es posible que haya también un pequeño museo que visitar, no lo dude, hágalo. También es probable que exista una tienda, donde quizás pueda encontrar material divulgativo sobre la cueva, libros, folletos, o incluso artículos relacionados con la cueva, como camisetas o similares, que pueden ser un agradable recuerdo de su visita.
- A veces, las cuevas disponen de talleres u otras actividades complementarias de gran interés, en especial para los más pequeños, pregunte por ellas. Puede que incluso se anime a volver otro día.
- Muchas cuevas disponen de miradores para disfrutar del paisaje de su entorno. No deje de hacerlo, para entender mejor la relación de la cueva con el exterior. Ahora le pueden ser de gran utilidad las consultas realizadas sobre el mapa topográfico y el geológico. También a veces, existen rutas señalizadas, por lo general, de baja dificultad y corto recorrido en el entorno de algunas cuevas turísticas.

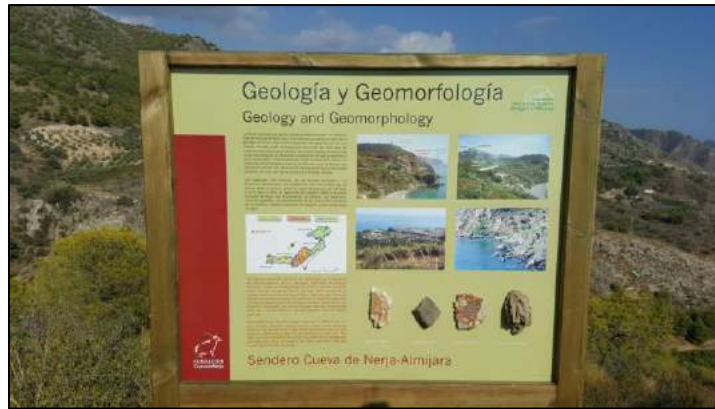


Figura 6. Cartel explicativo en un sendero indicado en el exterior de la cueva de Nerja. Málaga

- En algunas cuevas, existen libros de sugerencias y de visitas. Si considera conveniente realizar alguna sugerencia o reclamación, hágalo en los primeros. Si la cueva dispone de libro de visitas igual le permiten firmar en él.
- Relea el folleto informativo o el ticket de entrada que le han dado, por lo general tienen alguna información útil, que entenderá mejor a la salida de la cueva y le servirá para fijar algunos conceptos o informaciones de interés. Consérvelo, no lo tire, al menos le puede servir de recuerdo.
- Si le es posible, consulte el plano topográfico de la cueva. En ocasiones está expuesto en el exterior, en un panel informativo. Le servirá para observar detalladamente el recorrido realizado por el interior de la cueva, identificando las diferentes salas, galerías y puntos de interés.
- Comente con sus amigos, familiares o compañeros las impresiones de su visita, es posible que entre todos extraigan alguna información útil o algún detalle que le haya pasado desapercibido y que merezca la pena compartir.
- Es posible que, pese a todo lo dicho anteriormente, aún le quede alguna duda o comentario que considere adecuado resolver posteriormente. Anótelos en su libreta o cuaderno de viaje para poder hacerlo con tranquilidad a su regreso. No olvide hacer también fotos del exterior de la cueva, le serán muy útiles en el futuro, además del valor como recuerdo complementario de la experiencia única vivida en la cueva.
- Déjese asesorar por el personal de la cueva en relación con los atractivos locales, aspectos gastronómicos, turísticos y culturales del entorno. No deje de preguntar si hay alguna otra cueva turística cercana que pudiera ser de su interés.
- Antes de abandonar el recinto de la cueva, compruebe que lleva todas sus pertenencias y que no ha extraviado nada; aún estará a tiempo de recuperarlo.

Este es el momento de relajarse. Son muchas las sensaciones que deben agolparse en su interior. La experiencia de entrar en una cueva siempre depara muchas sensaciones, que van poco a poco fluyendo con el paso del tiempo. Procure disfrutarlas todas, sin perderse ni una.

5. Después de la visita

“Después de la visita” es un concepto también muy dilatado en el tiempo. Por lo general, el momento para volver a disfrutar de la visita presencial a la cueva, extendiéndola todo lo posible, es una vez de regreso al domicilio, días o semanas más tarde. Durante este periodo, se pueden realizar algunas de estas actividades:

- Hacer un álbum fotográfico de la visita a la cueva, completándolo con recortes de los folletos, u otra información gráfica que hayamos podido conseguir, así como con comentarios personales.
- Realizar alguna sesión fotográfica comentada con familiares y amigos, en particular con aquellos que no pudieron asistir a la cueva, para hacerlos partícipes de su experiencia y animarlos a visitar esa u otra cueva turística en el futuro. Igual lo pueden hacer juntos.
- Publicar su experiencia en las redes sociales e interactuar con las de la cueva, muy probablemente le agradezcan sus comentarios y fotografías.
- Terminar de resolver aquellas dudas que aún le quedaron pendientes, bien consultando libros, páginas web o bien consultando con algún experto (puede conectar con clubes de espeleología, servicios geológicos nacionales, asociaciones de cuevas turísticas u otras).
- Comenzar a preparar su nueva visita a otra cueva, seguro que ya no puede dejarlo. ¡Bienvenido al club de los amigos de las cuevas turísticas!



Figura 7. Publicaciones en la página de Instagram de la cueva turística de Campanet, Campanet, Islas Baleares.

Nuestro viaje, en tres etapas, va a tocando a su fin, aunque el final de un viaje no es más que el principio de otro. Ha conocido algunas de las bellezas que encierra el mundo subterráneo. También algunos de sus fascinantes misterios se han desplegado frente a sus ojos. Posiblemente tenga algunas respuestas y muchas preguntas, que podrán ser respondidas en otras visitas futuras a alguna otra cueva turística. La diversidad geológica, biológica, arqueológica y cultural presente en el interior de las cuevas turísticas le está esperando de nuevo. Ya sabe por qué las cuevas han sido compañeras de la humanidad desde su inicio, refugio, morada y lugar de reunión y culto; hoy, millones de personas en todo el mundo acuden a ellas simplemente para disfrutar de su contemplación y sentir esa comunión existente entre el mundo subterráneo y la humanidad, entre usted y las cuevas turísticas.

6. Epílogo

Si ha llegado hasta aquí, ya ha leído un “manual” que le permitirá planificar y disfrutar de su visita a cualquier cueva turística del planeta. Tiene una orientación clara y sencilla para conseguir que su visita no se quede en una mera anécdota y consiga que su contacto con el mundo subterráneo pueda convertirse en una experiencia única.

Le invitamos a crear su propia aventura para un viaje inolvidable a las entrañas de la Tierra. Este manual será su fiel compañero de viaje en todas las ocasiones que decida acercarse a una cueva

turística, ampliando así, poco a poco, su conocimiento de la gran variedad existente en el subsuelo.

Descubrirá también la incansable labor que llevan a cabo a lo largo y ancho del planeta los espeleólogos y los científicos, de diferentes campos del saber, realizando sorprendentes descubrimientos continuamente. También aprenderá a amar las cuevas y su contenido, reconociendo la importante labor que juegan las cuevas turísticas en su conservación y divulgación, junto con las asociaciones en las que se agrupan.



Figura 8. Logos de las tres asociaciones que agrupan un mayor número de cuevas turísticas en el mundo: ACTE, española; ACTIBA, iberoamericana; e ISCA, mundial

Y sabe que su viaje al increíble mundo subterráneo empezará mucho antes de llegar a su próxima cueva y acabará mucho después de salir de la misma. Y en mitad de ese recorrido, cuando esté dentro de la cueva, sabrá cómo conseguir que su visita sea fructífera, segura y confortable. Con este manual, invente su viaje, cree su recuerdo y repita la experiencia tantas veces como desee, porque cada una será distinta y en cada visita a una cueva turística verá cumplido uno de sus mejores sueños.

7. Agradecimientos

Para que una cueva puede ser visitada cómodamente, es preciso que muchas personas trabajen para usted. Los espeleólogos en algún momento exploraron y topografiaron sus salas y galerías. Los científicos estudiaron su origen y su contenido, dando a conocer sus valores patrimoniales de todo tipo. Las administraciones protegieron sus valores y posibilitaron, junto con particulares y empresas, en algunos casos, su habilitación turística, haciendo caminos e instalando la iluminación eléctrica. Todas las personas que trabajan en ellas, gestores, conservadores, personal de mantenimiento, conservación y limpieza y, muy en especial, los guías, hacen que sea posible ese pequeño milagro de posibilitar que todos los días un reducido grupo de personas experimente la sensación única de introducirse en el interior de la Tierra por unos instantes.

Y, por último, también le agradecemos a usted, amigo de las cuevas turísticas, su interés. Sin usted las cuevas turísticas no serían eso que solemos decir los amantes del mundo subterráneo: unas cuevas *vivas*.